

Consideraciones alrededor de la Danza Movimiento Terapia y sus aplicaciones en el ámbito social

Rosa-M^a RODRÍGUEZ-JIMÉNEZ¹
Universidad Europea de Madrid
rosamaria.rodriguez@uem.es

Elena DUESO PLA²
Universidad Autónoma de Barcelona
elenaduesopla@gmail.com

Recibido: 12-4-15

Aceptado: 9-11-15

Resumen

El artículo presenta aspectos generales sobre la Danza Movimiento Terapia (DMT). Aborda sus orígenes históricos y su evolución en las últimas décadas. La DMT es un modelo de intervención psicoterapéutica, que comparte numerosos elementos con otras terapias creativas, y cuya singularidad se encuentra en la consideración de las manifestaciones no verbales y el movimiento creativo dentro de un proceso terapéutico. Se hace hincapié en su aspecto multidisciplinar y en su creciente aplicación en entornos sociales y educativos como un modo de promover y potenciar la salud. Finalmente, se presenta brevemente la situación actual de la profesión en España enmarcada en el contexto europeo.

Palabras clave: Danza Movimiento Terapia; embodiment; interdisciplinariedad; ámbito social y educativo; terapias creativas.

General Considerations on Dance Movement Therapy and its applications in social field

Abstract

General aspects of the Dance Movement Therapy (DMT) are here exposed along with the historical origins and its evolution in recent decades. DMT is a model of psychotherapeutic intervention, which shares some features with other creative therapies. Non-verbal expressions and creative moment within a therapeutic relationship are inherent and particular characteristics of DMT. The article emphasizes its interdisciplinary dimension and the increasing applications in social and educational fields, to promote and enhance health. Finally, the current status of the profession in Spain framed in the European context is presented.

Key words: Dance Movement Therapy; embodiment; interdisciplinary; social and educational fields, creative therapies.

Sumario

Introducción. Definición y Orígenes de la Danza Movimiento Terapia. Contextualización en las Terapias Creativas Corporales. El concepto del embodiment como ámbito de investigación.

Danza Movimiento Terapia e inclusión social. Situación actual de la profesión en España
Bibliografía.

Introducción

El artículo pretende acercar la Danza Movimiento Terapia (DMT) a un público amplio, y contextualizar la Danza Movimiento Terapia en el conjunto de las terapias creativas, poniendo el foco en aquellos aspectos propios y diferenciadores de la DMT. Estos distinguen a la DMT de otras aproximaciones que aún poniendo el foco también en el cuerpo no incorporan un contexto terapéutico. La DMT es una especialidad de intervención psicoterapéutica que emplea el movimiento y las manifestaciones no verbales como herramienta para la expresión del self del individuo. Desde sus orígenes a inicios del siglo XX, esta especialidad ha ido evolucionando incorporando nuevo conocimiento y distintas líneas de trabajo. En este sentido se dan algunas claves en relación a conceptos como embodiment y los últimos estudios en el ámbito de la neurociencia de interés para la DMT. Igualmente, se presentan las áreas de intervención, y se subraya la aplicación cada vez mayor de la DMT en contextos interdisciplinares tanto en el ámbito social como el educativo. La parte final del trabajo expone la situación actual en España, enmarcada en el contexto europeo, así como los objetivos de la Asociación Española de Danza Movimiento Terapia en un futuro cercano.

Definición y Orígenes de la Danza Movimiento Terapia

En los últimos años han ido surgiendo propuestas de aplicación de la Danza y el movimiento en distintos ámbitos desde la salud hasta lo social pasando por el ámbito educativo. Debido a esto, y por el propio interés de los profesionales del ámbito como de las personas que se acercan con curiosidad al mismo, resulta importante clarificar qué se entiende por Danza Movimiento Terapia (DMT) y cuál es su procedencia como cuerpo de conocimiento. Para ello merece la pena remontarse aunque sea brevemente a su origen histórico.

La danza ha formado parte de la cultura y de los ritos de los distintos pueblos desde el origen de la humanidad. Ha estado presente en los nacimientos de nuevos miembros en las sociedades, en los procesos de duelo de los fallecidos, en rituales de paso de la infancia a la fase adulta, en conmemoración de las distintas épocas del año, etc..., y así sigue siendo para muchos pueblos en zonas aún un tanto alejadas de la globalización, pero también en distintas danzas tradicionales de numerosos países. La Danza actúa como elemento vertebrador de la sociedad, permite a los individuos expresarse de un modo natural, por encima de lenguas y diferencias de índole racial o cultural. Las expresiones no verbales son anteriores al desarrollo del lenguaje, y por tanto, forman parte ineludible de cada uno. El cuerpo refleja de manera clara lo más íntimo de la persona, su modo de ser, sin un procesamiento previo que oculte sensaciones, pensamientos o emociones como puede hacerse con la comunicación verbal.

En los inicios del siglo XX, un grupo de bailarinas, reclamó el protagonismo que el cuerpo y la expresión libre de éste debía tener. Y lo hicieron, en clara oposición a la dicotomía cuerpo-mente que había estado organizando el desarrollo del conocimiento en siglos anteriores, especialmente desde el siglo XVII. Así, surgieron nuevos modos de entender y mover el cuerpo, buscando la expresividad, la espontaneidad y la creatividad en contraposición a la rigidez de las formas clásicas (Wengrower y Chaiklin, 2008, p.29). Bailarinas como Isadora Duncan o Mary Wigman fueron innovadoras en el rechazo al formalismo del ballet y propiciaron nuevos lenguajes en movimiento. El lenguaje expresivo de la danza moderna y contemporánea permitió al individuo crear nuevas formas y utilizar su cuerpo sin limitaciones técnicas. Esta libertad y expresividad en el movimiento será la base para las futuras danza movimiento terapeutas. Y la recuperada conexión mente – cuerpo será el núcleo de su trabajo.

Es en la década de los años 30 y 40, cuando comienzan a surgir las que denominamos pioneras de la Danza Movimiento Terapia. Fundamentalmente en Estados Unidos, pero también a manera de pequeños corpúsculos en otros lugares. En su gran mayoría eran bailarinas que fueron conscientes de la potencialidad que la danza parecía tener como herramienta terapéutica; observaron que a sus clases acudían alumnos que no estaban especialmente interesados en aspectos técnicos o estéticos, no querían ser bailarines profesionales, pero la danza les aportaba elementos para su desarrollo personal. Todas ellas conocían las teorías psiquiátricas de Freud y otros autores posteriores a él (algunas se habían psicoanalizado) así como la relación entre la psique y las emociones. Como antecedente merece la pena citar a Charles Darwin que ya en 1872 había publicado “La expresión de las emociones en los animales y en el hombre” donde recogía sus investigaciones sobre movimiento y emoción, y al cual siguieron otros investigadores como William James que trabajaron sobre expresiones corporales y sentimientos. Las pioneras conocían todos estos trabajos y profundizaron en su conocimiento estudiando a Freud, Jung, Winnicott o Adler entre otros, lo que les permitió ampliar su conocimiento del comportamiento humano y observar con otros ojos las expresiones no verbales de las personas con las que trabajaban. El reconocimiento de ser la gran pionera en DMT recae sobre Marian Chace (1896-1970). Además de sus trabajos innovadores con pacientes psiquiátricos en hospitales, estableció una metodología de trabajo que transmitió a un gran número de seguidoras, posibilitando así la creación de la American Dance Therapy Association (ADTA), y generando los primeros grupos de danza movimiento terapeutas. Trabajaba en sesiones individuales pero sobre todo grupales donde a lo largo de los años desarrolló una metodología basada en cuatro aspectos fundamentales:

- la relación terapéutica en movimiento: el/la danzaterapeuta se implicaba en el movimiento a través del mirroring o reflejo empático. Mediante esta técnica muy alejada de lo que sería una simple mímica, el/la terapeuta se ponía en el lugar emocional del paciente aportándole un significado que ayudaba a éste a dar valor a su experiencia inmediata. Esta es una de las principales herramientas de la DMT y contribuye a la denominada empatía kinestésica.

- la utilización de la narración verbal como un modo de reflejar el proceso individual o grupal que se está llevando a cabo. La verbalización al final de la sesión (y siempre y cuando las características de los pacientes lo permitan) permite dar significado a lo experimentado durante la sesión, así como interrelacionar conceptos y tomar conciencia sobre uno mismo.
- la utilización del ritmo como una forma de organizar la expresión de pensamientos y sentimientos, a través de una estructura dentro de la cual el cuerpo puede expresarse.
- la utilización de la danza como un proceso grupal de cohesión.

Posteriormente, en los años 50 y 60, se van formulando distintas líneas de trabajo con peculiaridades tomadas de distintas escuelas de pensamiento, desde Freud y Jung hasta las nuevas terapias de Reich y Lowen junto con la psicología cognitiva de Piaget y la Gestalt. Otras pioneras fueron Mary Whitehouse, Trudi Schoop, Blanche Evan, Liljan Espenak, Irmgard Bartenieff y Alma Hawkins, que trabajaron en contextos diferentes y con poblaciones muy distintas lo que contribuyó a ir consolidando un marco de conocimiento y una metodología de trabajo propia de la DMT.

En los últimos años, las investigaciones en neurociencia y el desarrollo de un conjunto de disciplinas bajo el nombre de Ciencias Somáticas del Movimiento (ISMETA), nutren también a la Danza Movimiento Terapia. Los estudios avalan, especialmente desde los años '70, la importancia que un correcto desarrollo motor y trabajo corporal tienen en el funcionamiento de distintas funciones cerebrales (Rizzolatti & Sinigaglia, 2006), y postulan que las estructuras cognitivas surgen de patrones de movimiento (Payne, 1990). Igualmente, descubrimientos como las neuronas espejo han revolucionado el conocimiento que se tenía hasta hace pocos años sobre el comportamiento del cerebro y las distintas funciones cerebrales. No es objeto de este artículo abundar en este tema, pero puede ser interesante para el lector un breve acercamiento al mismo. Las neuronas espejo fueron primeramente observadas en primates, y después en personas. En el área F5 del córtex premotor de un mono, se observaron en 1991 unas neuronas que se activaban de igual manera cuando el mono ejecutaba unas determinadas acciones como cuando las observaba. Estas neuronas se denominaron posteriormente neuronas espejo y fueron dadas a conocer por Vittorio Gallese por primera vez en una conferencia en Estados Unidos en 1998. En el caso de los seres humanos, el sistema de Neuronas Espejo (SNE) está formado por dos redes neuronales interconectadas entre sí. La primera se trata del lóbulo parietal inferior y la zona ventral del córtex premotor (en la corteza frontal); mientras que la segunda se encuentra en la zona caudal del giro frontal inferior. Lo que resulta especialmente interesante, y que no ocurre en el estudio con monos, es que este tipo concreto de neuronas se activan al observar y al imitar conductas existentes potencialmente en el repertorio del sujeto, y además están moduladas por la intencionalidad de los actos. Así, los investigadores determinaron dos tipos de neuronas espejo: las denominadas estrictamente congruentes, que se activan al observar una acción idéntica a la que está incorporada en el propio repertorio; y ampliamente congruentes, cuando se observa una acción similar con el mismo

objetivo (Iacoboni, 2009, p.34). Por tanto, el descubrimiento de que la activación del Sistema de Neuronas Espejo se module según la intención de la acción implica un entender la intención del otro, lo cual es la base de la comprensión del otro. Si bien aún queda mucho por investigar, los últimos estudios parecen explicar que este sistema podría explicar los procesos de empatía entre las personas; asimismo se está investigando también en la relación entre este sistema y la adquisición del lenguaje. En cualquier caso, lo que parece a todas luces evidente es que el mirroring del que hablaba Marian Chace, y su relación con la empatía kinestésica tienen una base científica que explica su eficacia, lo cual abre nuevos horizontes para los danza movimiento terapeutas.

La interdisciplinariedad, por tanto de la DMT es indiscutible. Posee un sólido cuerpo de conocimiento integrado por disciplinas provenientes de la psicología y la psicoterapia, teorías del desarrollo, neurociencia, teorías de grupo, y métodos de análisis y observación del movimiento. Tal y como la define la American Dance Therapy Association (ADTA), es “el uso terapéutico del movimiento como proceso para ayudar a un individuo a encontrar su propia unidad psico-corporal”. La DMT se constituye en una relación entre terapeuta y paciente en la que ambos participan en un proceso creativo utilizando el cuerpo y sus expresiones no verbales y la danza con el objetivo de obtener una mayor integración a nivel emocional, cognitivo, físico y social del propio self. Su aspecto interdisciplinar exige un alto nivel de formación a los profesionales, pero también la capacidad para integrarse en grupos de trabajo multidisciplinares, lo cual sin duda enriquece los procesos de intervención.

Contextualización en las Terapias Creativas Corporales

La Danza Movimiento Terapia forma parte de las denominadas Terapias Creativas, también denominadas por algunos autores terapias expresivas. Estas terapias consideran que las personas tienen distintos modos de expresarse en relación a los diversos temas y situaciones, lo que hace que sea necesario buscar el canal de comunicación más apropiado en cada caso. Incorporar las distintas modalidades expresivas en el trabajo terapéutico aumenta las capacidades de comunicarse con los pacientes de un modo efectivo y auténtico. En los enfoques terapéuticos que incorporan el proceso creativo como algo nuclear, el objetivo no es tanto la realización de un producto final, o la mera vivencia o expresión dentro de un proceso artístico, sino el elemento creador que es único y propio para cada persona, y que surge dentro de la relación terapéutica. Tal y como sugiere Malchiodi (2005, p.9), todas las terapias creativas, incluyendo la DMT, comparten los elementos que se indican a continuación:

- **Auto-expresión.** Es cierto que todas las terapias se orientan a promover la auto-exploración del paciente. En las terapias creativas además se anima a la persona a la autoexpresión, que se emplea como un contenedor para los sentimientos y las percepciones, lo cual puede propiciar bien una mayor comprensión del self o bien puede tener una función transformadora que permita la resolución de conflictos, la reparación a nivel emocional y un

aumento del bienestar. No se trata de interpretar los procesos expresivos, cuanto de facilitar al paciente el descubrimiento de los significados personales de aquello que ha emergido durante el proceso terapéutico. La auto-expresión contempla también la reflexión verbal (siempre y cuando sea factible según las características del paciente o de la población en cuestión) con el objetivo de ayudar a tomar conciencia de sus experiencias, sentimientos y percepciones.

- **Participación activa.** Todas las terapias creativas son también métodos orientados a la acción; en todas ellas se requiere de la participación y la energía del participante, de tal modo que éste es un elemento activo en su propio proceso terapéutico. En el contexto de la Danza Movimiento Terapia, la participación activa está relacionada con el conocimiento en-activo (del verbo en inglés to enact) del que hablaba Varela (2002), en el que se considera que la generación de conocimiento se produce desde la interacción de la persona con el entorno y se pone el foco en el cuerpo y sus manifestaciones motrices como respuestas a los distintos estímulos.
- **Imaginación.** Malchiodi distingue la imaginación de la creatividad. De modo general, estas terapias se asocian con la creatividad, pero para Malchiodi puede no darse un proceso que denominaríamos creativo en el contexto terapéutico, y sin embargo, puede haber imaginación que se utiliza para promover la autoexpresión, la experimentación, y finalmente la reflexión verbal. Sin embargo, la acepción de creatividad como generación de algo nuevo, es un aspecto nuclear en el contexto de la Danza Movimiento Terapia (Wengrower, 2008), teniendo en consideración que ya Winnicott consideraba al proceso creador como algo básico en el desarrollo del sujeto y sus relaciones. Este mismo autor describía a la psicoterapia como la superposición de las zonas de juego entre paciente y terapeuta, algo que se observa de modo evidente en DMT, y en la importancia de dar cabida a estas expresiones no regladas o estructuradas (Winnicott, 1979)
- **Conexión cuerpo-mente.** Como se apuntaba anteriormente los últimos estudios en neurociencia han avalado que no sólo la mente tiene la capacidad de influir en los síntomas y funciones físicas. Los estudios de Damasio (2010) y otros autores sobre Neurobiología insisten en la necesidad de considerar el cuerpo y la mente de un modo integral, holístico. La mente se construye en base a la información recibida por los distintos receptores biológicos. Tal y cómo dice Damasio (2010), es la lectura consciente de nuestros estados corporales lo que define nuestros sentimientos emocionales. También el Centro Nacional para la Medicina Alternativa y Complementaria de Estados Unidos (NCCAM) define las intervenciones cuerpo-mente como aquellas diseñadas para facilitar la capacidad de la mente para influir en las funciones corporales y en la sintomatología. El concepto de embodiment desarrollado en los últimos años y sobre el que volveremos más adelante ahonda en esta concepción holística. Las modalidades creativas también ayudan a reestablecer apegos construidos de manera inadecuada a través del trabajo experiencial focalizado en lo sensorial; estas intervenciones acuden a estados relacionales tempranos

previos a la adquisición del lenguaje posibilitando la creación de patrones cerebrales más adaptativos.

Por último, aunque no menos importante, destacar que la DMT posee herramientas propias de trabajo, en particular, recursos de análisis y observación del movimiento como el *Movement Laban Analysis* o el *Kestenberg Profile*. Éstas son empleadas tanto como diagnóstico, como pronóstico y evaluación de las intervenciones terapéuticas.

El concepto del embodiment como ámbito de investigación

Tal y como se ha expuesto anteriormente, las mejoras tecnológicas de las últimas décadas han permitido estudiar con profundo detalle el comportamiento cerebral y su relación con fenómenos corporales como el embodiment. Las teorías antropológicas que ponen el foco en la corporalidad consideran el cuerpo no sólo como algo sobre lo que pensar o analizar sino como algo “necesario para ser” y que contiene la base cultural de los distintos pueblos. El concepto de embodiment aparece enmarcado en el campo de la somática (somatics) en el que se pone énfasis en la vivencia práctica desde la corporalidad de la persona (Schiphorst, 2007). Y es innegable su vinculación con la danza; una gran parte de los pioneros de la denominada práctica somática provienen del ámbito de la danza. Comprender este concepto de embodiment sólo se puede hacer desde el propio compromiso desde y con el cuerpo, no resulta posible elaborar el concepto a un nivel puramente intelectual. Autores como Sabine y Fuchs (2001) o Schiphorst (2007) han tratado de hacer más comprensible este concepto en relación a las terapias artísticas. En este contexto, el cuerpo es el elemento que investiga, y que es investigado al mismo tiempo; de ahí la complejidad de la tarea. Para Sabine y Fuchs el embodiment se podría definir como:

Embodiment denominates a field of research, in which the reciprocal influence of the body as a living, animate, moving organism on the one side and cognition, emotion, perception and action on the other side is investigated with respect to the expressive and impressive functions, on the individual, the interactional, and the extended level. (Sabine y Fuchs, 2001, p.3)

Tal y como recogen estos mismos autores, y en base a numerosas investigaciones realizadas en el ámbito, se pueden distinguir cuatro tipos de embodiment que se interrelacionan entre sí, elementos que no suelen aparecer de manera aislada:

- Los estímulos sociales percibidos por la persona producen distintos estados corporales.
- La percepción de los estados corporales de otros produce la propia imitación corporal, aspecto que como ya se ha comentado podría explicarse en base al sistema especular.
- Los estados corporales tienen influencia en los estados afectivos.
- La congruencia entre estados corporales y cognitivos es un elemento que modula la eficacia de la acción (Sabine y Fuchs, 2011, p.9).

Estamos entonces hablando de técnicas auto-reflexivas estructuradas para transformar la experiencia del propio self en el mundo. Es lo que Foucault denominaba las Tecnologías del Self o Schön citaba como reflexión en acción, y que ha sido profundamente estudiado por autores como Thecla Schiphorst (2007, p.50).

En Danza Movimiento Terapia, el terapeuta da soporte y acoge al paciente, se compromete con sus expresiones con todo su cuerpo (desde el más amplio sentido de la palabra). El cuerpo es el vehículo para la auto-expresión y el puente que conecta la emoción y el movimiento permitiendo una mayor integración y un mayor bienestar. Es así que la DMT se convierte entonces en embodiment en acción (Payne, 2006, p.3).

Danza Movimiento Terapia e inclusión social

La Danza Movimiento Terapia inició su andadura en Estados Unidos con pacientes hospitalizados (Marian Chace empezó trabajando con población psiquiátrica), y en la actualidad una gran parte de su ámbito de aplicación se produce en hospitales, centros de día y servicios de atención primaria. Pero cada vez más, y de manera especial en las últimas décadas, la DMT se ha ido aplicando en otros contextos tanto sociales como educativos, y hay numerosas pruebas de las bondades de su aplicación. En la actualidad, hay danza movimiento terapéutas en todo el mundo trabajando también en centros penitenciarios, de inclusión social, centros educativos, centros de rehabilitación, etc..., tanto en consulta privada como en centros públicos. Los problemas abordados son muy diversos, desde trastornos del comportamiento, adicciones, trastornos del comportamiento alimentario, personas que han sufrido o viven en contextos de violencia, trauma y /o maltrato, problemas del desarrollo, etc., incluyendo ámbitos de prevención y promoción de la salud.

La incorporación de este modo de psicoterapia en la que el movimiento espontáneo se considera como símbolo de procesos inconscientes aumenta la toma de conciencia y la autoestima posibilitando un cambio en el contexto de una relación terapéutica.

Los objetivos del trabajo en DMT se deben particularizar para cada paciente y/o patología, pero de modo general podríamos enumerar los siguientes:

- Promover el desarrollo de habilidades sociales y de comunicación efectivas
- Expandir el repertorio de movimiento
- Aumentar la conciencia de patrones de conducta
- Permitir la exploración de nuevos modos de relación en movimiento.
- Promover una mayor integración del propio self

Los beneficios de la DMT han sido ampliamente demostrados y pueden consultarse numerosos estudios de investigación en publicaciones especializadas (Payne, 2006). En el caso particular del ámbito educativo, los programas de intervención implementados han demostrado resultados positivos sobre el profesorado en áreas como el autoconocimiento, el autocontrol, la tolerancia a la frustración, el desarrollo de la conciencia sobre la experiencia corporal, el manejo y control del estrés, la comunicación no verbal y la adquisición de habilidades de relación interpersonal, resultando en un mejor conocimiento de su situación en los procesos de aprendizaje

- enseñanza, y contribuyendo a su crecimiento profesional y personal (Bat-Sheva, 1994; Rodríguez, 2013). Igualmente, se ha estudiado su influencia en estudiantes de Danza (Payne, 2006). La DMT permite por tanto incorporar la acción consciente del cuerpo en experiencias formativas. Esto posibilita un modelo práctico mediante el cual los docentes pueden explorar su experiencia. Mediante el movimiento y el trabajo corporal se genera una oportunidad para cuestionar el lugar del cuerpo y del movimiento en la experiencia personal, creando un contexto para la observación y reflexión sobre los diálogos entre el mundo interno y el mundo relacional. En España, el grupo de investigación liderado por una de las autoras de este artículo ha realizado estudios de desarrollo socio-emocional mediante de recursos provenientes de la DMT con docentes universitarios, estudiantes de grado de distintas áreas de conocimiento y emprendedores, con resultados ya publicados en distintas revistas especializadas (se presentan sólo dos de ellos a modo de ejemplo por limitación de espacio). En dichos estudios, se ha constatado que la incorporación de programas de trabajo con DMT posibilita en los estudiantes una mayor toma de conciencia sobre sus patrones comportamentales, les permite aumentar su nivel de confianza y autoestima, aumenta su capacidad para expresar y modular emociones y potencia las habilidades sociales, incluyendo claro está la resolución de problemas (Rodríguez, 2014).

Situación actual de la profesión en España

La situación de la Danza Movimiento Terapia en España aún es incipiente si comparamos con otros países de Europa o América. Sin embargo, ya hay un buen grupo de danza movimiento terapeutas que tratan de dar a conocer esta modalidad terapéutica en distintos ámbitos profesionales. La Asociación Española de Danza Movimiento Terapia (<http://www.danzamovimientoterapia.com>) surgió en el año 2001 con el objetivo de crear una red de comunicación entre profesionales, estudiantes e investigadores en DMT así como desarrollar y difundir esta disciplina psicoterapéutica. Los primeros profesionales de la DMT certificados como tal en España surgieron alrededor del año 2004. En la actualidad la asociación cuenta con una centena de socios entre sus distintas categorías: Miembros Supervisores Registrados, Miembros Titulares Registrados, Miembros Asociados y Miembros en Formación. Está constituida por una junta directiva que se renueva según requisitos recogidos en los estatutos, y diferentes comités que realizan funciones de visibilidad, admisión de nuevos miembros, formación continuada, investigación y relaciones institucionales. La ADMTE tiene especial interés en el reconocimiento de la profesión a nivel nacional, y en este sentido, está en colaboración con otras asociaciones de terapias creativas. Sólo a través de la colaboración y el respeto mutuo con asociaciones con objetivos similares se podrá conseguir esperemos en un futuro no muy lejano el reconocimiento de las terapias creativas tal y como ya sucede en otros países de nuestro entorno. En este sentido, también cabe destacar la relación y vinculación con la European Association of Dance Movement Therapy (EADMT). La EADMT (<http://www.eadmt.com>) aglutina a las distintas asociaciones nacionales de Danza Movimiento Terapia en Europa, y trabaja de

modo activo para el desarrollo y reconocimiento oficial de la profesión. Asimismo, garantiza los niveles de calidad exigidos en relación a la formación y la práctica de la DMT. Los nuevos enfoques que tienen en consideración el cuerpo y sus manifestaciones no-verbales como elementos nucleares han ido cogiendo fuerza en los últimos años. Sin embargo, desde la ADMTE se quiere garantizar la rigurosidad y nivel de formación de los danza movimiento terapeutas, por lo que es necesario mantener niveles de calidad necesarios en los procesos de enseñanza-aprendizaje de los futuros profesionales. Los profesionales de DMT deben realizar formación de posgrado específica que contemple aspectos biológicos del desarrollo humano, teorías psicológicas y psicodinámicas, herramientas de observación y análisis de movimiento, dinámicas de grupo, teorías del desarrollo, psicopatología y práctica clínica incluyendo supervisión. En palabras de Wengrower (2008, p.56),

“Los profesionales de la DMT deben no sólo tener su propia terapia, supervisión y formación continua en temas de psicología, sino que además deben bailar, conocer técnicas de movimiento y estar al día en cuanto a la historia de la danza y los desarrollos contemporáneos en este arte”.

Actualmente, a la formación oficial impartida en la Universidad Autónoma de Barcelona se unen cursos de introducción a la Danza Movimiento Terapia impartidos por Miembros Titulares de la misma en Madrid, Barcelona y Valencia, así como módulos de formación en Masters de Terapias Creativas. En Madrid, además se imparte formación de Danza Movimiento Terapia en un Grado en Ciencias de la Danza, y en dos Masters oficiales, uno de ellos Master de Psicología General Sanitaria (habilitante para psicólogos) y el Master de Trastornos del Comportamiento Alimentario y Obesidad, todos ellos de la Universidad Europea de Madrid. La formación en estos casos es a modo introductorio, pero pretende difundir la DMT en ámbitos no sólo creativos y/o educativos, sino médicos y de promoción de la salud.

En lo que se refiere a la EADMT, actualmente integra a 17 países en sus distintas modalidades de pertenencia. En los últimos años además se está trabajando por potenciar la investigación y el intercambio de profesionales y experiencias a lo largo de toda Europa. Así, durante los días 26 y 27 de Septiembre de 2014, en la bellísima ciudad de Riga (Letonia) se celebró el Primer Congreso Europeo bajo el título RESILIENCE within a changing world - as professionals, individuals and communities. El congreso obtuvo un gran éxito de participación con 160 participantes de toda Europa (incluida España) así como representantes de China, Australia, EEUU, Israel y Turquía. Los trabajos presentados siguieron un proceso de revisión doble ciego, lo cual garantizó un nivel de calidad adecuado. En la actualidad, en el momento de escribir este artículo se está preparando el segundo congreso que se realizará en Milán (Italia) en el año 2016 con el título: Crisis, Creativity and Society: Embodying Multi-disciplinary Pathways, poniendo el foco precisamente en el trabajo multidisciplinar así como en la gran variedad de aplicaciones que la DMT tiene en el ámbito social.

Bibliografía

- BAT-SHEVA, K. (1994). A concept of “Body Knowledge” and an evolving model of “Movement Experience”: Implications and application for curriculum and teacher education. *American Journal of Dance Therapy*, pp. 21-48.
- DAMASIO, A. (2010). *Self comes to mind: constructing the conscious brain*. New York: Vintage.
- KOCH, S. C., & FUCHS, T. (in press). Embodied Arts Therapies. *The Arts in Psychotherapy*.
- Malchiodi, C. (Ed.) (2005). *Expressive Theories*. New York: Guilford Publications.
- PAYNE, H. (2006). *Dance Movement Therapy: Theory, research and practice*. Londres: Routledge.
- RIZZOLATTI, G. Y SINIGAGLIA, C. (2006). *Las neuronas espejo. Los mecanismos de la empatía emocional*. Barcelona: Paidós.
- RODRÍGUEZ JIMÉNEZ, R. M., CAJA LÓPEZ, M., GRACIA PARRA, P., VELASCO QUINTANA, P. J. Y TERRÓN LÓPEZ, M. J. (2013). Inteligencia emocional y comunicación: la conciencia corporal como recurso, *Revista de Docencia Universitaria*, 11(1), pp. 213-241.
- RODRÍGUEZ, R.M., VELASCO, P., TERRÓN, M.J., CAJA, MAR, GRACIA, P. Y SÁEZ, P. (2014). Embodiment y competencias socioemocionales en alumnos universitarios. En *Retos actuales de Educación y Salud Transcultural*. Almería: Universidad de Almería. Pp. 335 - 345
- SCHIPHORST, T. (2007). *The Varieties of User Experience: Bridging Embodied Methodologies from Somatics and Performance to Human Computer Interaction*. <http://www.sfu.ca/~tschiph/>
- VARELA, F. (2002). *Conocer*. Barcelona: Gedisa.
- WENGROWER, H Y CHAIKLIN, S. (2008). *La vida es danza. El arte y la ciencia de la Danza Movimiento Terapia*. Barcelona: Gedisa.
- WINNICOTT, D. (1979). *Realidad y juego*. Barcelona: Gedisa.
- IACOBONI, M. (2009). *Las Neuronas Espejo: Empatía, Neuropolítica, Autismo, Imitación o de Cómo Entendemos a los Otros* (2ª Ed). Buenos Aires: Katz Editores.

Notas al pie

1. Doctora en CC. Físicas. Diplomada en Educación y Graduada en Psicología. Profesional de la Danza. Danza Movimiento Terapeuta. Docente e investigadora en DMT en la Universidad Europea de Madrid, Universidad Autónoma de Barcelona e ISEP. Miembro Titular Registrado ADMTE. Presidenta en funciones ADMTE.

2. Licenciada en Medicina (nº col: 21953). Danza Movimiento Terapeuta. Bailarina. Docente e investigadora en DMT en la Universidad Autónoma de Barcelona e ISEP. Miembro Titular Registrado de la ADMTE.